



“Antes de formarte en el seno de tu madre, ya te conocía”

- Jeremías 1:5

Oración de la Sangre de Cristo

Señor Jesús,

en tu nombre y con el Poder de tu Sangre Preciosa sellamos toda persona, hechos o acontecimientos a través de los cuales el enemigo nos quiera hacer daño. Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos toda potestad destructora en el aire, en la tierra, en el agua, en el fuego, debajo de la tierra, en las fuerzas satánicas de la naturaleza, en los abismos del infierno, y en el mundo en el cual nos movemos hoy. Con el Poder de la Sangre de Jesús rompemos toda interferencia y acción del maligno. Te pedimos Jesús que envíes a nuestros hogares y lugares de trabajo a la Santísima Virgen acompañada de San Miguel, San Gabriel, San Rafael y toda su corte de Santos Ángeles. Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestra casa, todos los que la habitan (nombrar a cada una de ellas), las personas que el Señor enviará a ella, así como los alimentos y los bienes que Él generosamente nos envía para nuestro sustento. Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos tierra, puertas, ventanas, objetos, paredes, pisos y el aire que respiramos, y en fe colocamos un círculo de Su Sangre alrededor de toda nuestra familia. Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos los lugares en donde vamos a estar este día, y las personas, empresas o instituciones con quienes vamos a tratar (nombrar a cada una de ellas). Con el Poder de la Sangre de Jesús sellamos nuestro trabajo material y espiritual, los negocios de toda nuestra familia, y los vehículos, las carreteras, los aires, las vías y cualquier medio de transporte que habremos de utilizar. Con Tu Sangre preciosa sellamos los actos, las mentes y los corazones de todos los habitantes y dirigentes de nuestra Patria a fin de que Tu Paz y Tu Corazón al fin reinen en ella. Te agradecemos Señor por Tu Sangre y por Tu Vida, ya que gracias a Ellas hemos sido salvados y somos preservados de todo lo malo.

Amén.

Oración Para Abolir el Aborto

- Fr. Frank Pavone

Dios Padre,
te agradezco por el obsequio de mi vida,
por las vidas de todos mis hermanos y hermanas.
Sé que no hay nada que destruya la vida más que
el aborto, y me regocijo al saber que Tu has
conquistado la muerte con la Resurrección de Tu
Hijo.

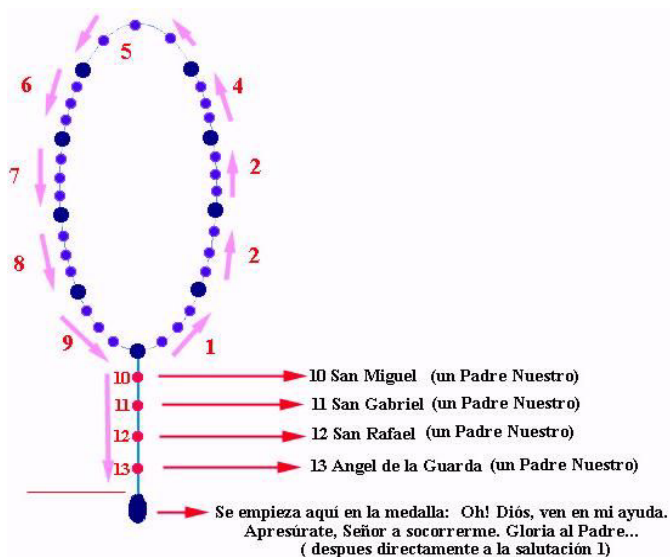
Estoy listo para poner de mi parte en la lucha
para abolir el aborto. Este día me comprometo
a nunca más quedarme en silencio,
nunca más quedarme pasivo,
y nunca más olvidarme de los no nacidos.

Me comprometo a ser activo en los movimientos
pro vida, y nunca dejar de luchar por la vida
hasta que todos mis hermanos y hermanas sean
protegidos, y que nuestra nación sea de nuevo
una nación con libertad y justicia
no solo para algunos, sino para todos,
Por Cristo Nuestro Señor. Amen!

**Oración Para el Cierre de los
Centros de Aborto**
- Fr. Frank Pavone

Padre, toda forma de vida está en Tu cuidado.
Nos has encomendado amarnos los unos a los otros,
para que le podamos demostrar a nuestros hermanos
y hermanas
el mismo amor que Tu tienes por nosotros.
Te rogamos, por los más pequeños entre nosotros,
los niños dentro de los vientres de sus madres.
Protégelos de la violencia del aborto.
Te rogamos por los que han sido marcado a morir en
(Nombre del centro de aborto que se le ha asignado).
Sálvalos de la muerte.
Concédele esperanza a sus padres,
Para que reaccionen y no se dejen llevar por el acto
desesperado del aborto.
Concédele la conversión a los abortistas y al personal
que emplean.
Enséñanos como debemos responder al
derramamiento de sangre entre nosotros,
Y apresúranos al día en que este lugar de muerte
Será transformado en un santuario para la vida.
Protégenos con tu gozo y tu Paz,
Porque en Ti, la vida es victoriosa.
Te los pedimos en el nombre de Jesucristo nuestro
Señor. Amen.

Coronilla a San Miguel Arcángel



**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo.
Dios mío, ven en mi auxilio,
Señor, date prisa en socorrerme.
Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo..**

1. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Serafines, que Dios Nuestro Señor prepare nuestras almas y así recibir dignamente en nuestros corazones, el fuego de la Caridad Perfecta. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

2. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Querubines, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de abandonar los caminos del pecado, y seguir el camino de la Perfección Cristiana. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

3. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Tronos, que Dios Nuestro Señor derrame en nuestros corazones, el verdadero y sincero espíritu de humildad. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

4. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Dominaciones, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de controlar nuestros sentidos y así dominar nuestras pasiones. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

5. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Potestades, que Dios Nuestro Señor proteja nuestras almas contra las asechanzas del demonio. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

6. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de las Virtudes, que Dios Nuestro Señor nos conserve de todo mal y no nos deje caer en la tentación. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

7. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Principados, que Dios Nuestro Señor se digne llenar nuestras almas con el verdadero espíritu de obediencia. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

8. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de Los Arcángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de la perseverancia final en la Fe, y en las buenas obras, y así nos lleve a la Gloria del Paraíso. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

9. Por la intercesión de San Miguel y el Coro Celestial de los Ángeles, que Dios Nuestro Señor nos conceda la gracia de ser protegidos por ellos durante esta vida mortal, y nos guíen a la Gloria Eterna. Amén.

1 Padre Nuestro 3 Avemarías

En honor a San Miguel. (1 Padre Nuestro)

En honor a San Gabriel. (1 Padre Nuestro)

En honor a San Rafael. (1 Padre Nuestro)

En honor a nuestro ángel de la Guarda. (1 Padre Nuestro)

O Glorioso Príncipe San Miguel, Jefe Principal de la Milicia Celestial, Guardián fidelísimo de las almas, Vencedor eficaz de los espíritus rebeldes, fiel Servidor en el Palacio del Rey Divino,
...Sois nuestro admirable Guía y Conductor.

Vos brilláis con excelente resplandor y con virtud sobrehumana, libradnos de todo mal. Con plena confianza recurrimos a vos. Asistidnos con vuestra afable protección para que seamos más y más fieles al servicio de Dios todos los días de nuestra vida.

V. Rogad por nosotros, O Glorioso San Miguel, Príncipe de la Iglesia de Jesucristo....

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor.

Omnipotente y Eterno Dios, os adoramos y bendecimos. En vuestra maravillosa bondad, y con el misericordioso deseo de salvar las almas del género humano, habéis escogido al Glorioso Arcángel, San Miguel, como Príncipe de Vuestra Iglesia. Humildemente os suplicamos, Padre Celestial, que nos libréis de nuestros enemigos. En la hora de la muerte, no permitáis que ningún espíritu maligno se nos acerque, para perjudicar nuestras almas. Oh Dios y Señor Nuestro, guiadnos por medio de este mismo Arcángel. Enviadle que nos conduzca a la Presencia de Vuestra Excelsa y divina Majestad. Os lo pedimos por los méritos de Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

Oración a San Miguel Arcángel

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.
Amen.

Meditaciones Pro-vida de los Misterios del Rosario

- Fr. Frank Pavone

Misterios Gozosos

1. La Anunciación

La Virgen María sintió confusión por el saludo del ángel, sin embargo, se regocijó por cumplir la voluntad de Dios. Oremos para que los que estén cruzando por penas o dificultades por sus embarazos reciban la gracia de confiar en la voluntad de Dios.

2. La Visitación

Juan el Bautista saltó de gozo en el vientre de su Madre. Oramos para que la gente comprenda que el aborto no se trata de niños que "puedan" venir al mundo, sino que es sobre niños que ya están en el mundo, viviendo y creciendo en el vientre de sus Madres y los cuales serán asesinados.

3. El Nacimiento

Dios mismo nació como un niño. La grandeza de una persona no depende del tamaño, puesto que el Rey de Reyes recién nacido es un pequeño. Oremos para que la amenaza de aborto contra los no-nacidos que no alcanzan tamaño adecuado sea eliminada.

4. La Presentación

El niño es presentado a Dios en el Templo porque el niño le pertenece a Dios. Los niños no le pertenecen ni a los Padres, ni a un gobierno. Ellos y todos nosotros, le pertenecemos a Dios.

5. Jesús encontrado en el Templo al tercer día

El niño Jesús estaba lleno de sabiduría, porque El es Dios. Oremos para que toda la gente pueda ver la sabiduría de sus enseñanzas sobre la dignidad de la vida, y podamos comprender que sus enseñanzas no son una opinión sino que son la verdad.

Misterios Luminosos

1. El Bautismo de Cristo en el Jordán

Cuando Jesús fue bautizado, la voz del Padre se escuchó decir: "Este es mi Hijo amado, en quien me complazco." Todos hemos sido llamados a ser hijos adoptivos de Dios por medio del bautismo. Oramos para que los niños en el vientre de sus Madres sean protegidos, para que puedan nacer y ser bienvenidos a la comunidad Cristiana por medio del bautismo.

2. Cristo se da a conocer en las bodas de Cana

Jesús reveló su Gloria por medio del milagro en Cana. La pareja de recién casados es bendecida no solo con vino, sino con la fe en Cristo. Oremos para que los matrimonios sean fortalecidos, enraizados en El Señor, y abiertos al don de la nueva vida.

3. Cristo proclama el Reino de Dios y llama a la Conversión

"Arrepíentanse y crean en la Buena Nueva." Oremos para que con estas primeras palabras de Jesús, en su ministerio público, puedan ser escuchadas por todos los que han cometido abortos. Que sepan que El Señor los llama a la conversión y que puedan experimentar un arrepentimiento de entrega a la vida.

4. La Transfiguración

Cristo es transformado en el Monte, Los discípulos ven su Gloria. Que los ojos de todo el mundo, sean transformados, y que puedan ver en cada vida humana el reflejo de la Gloria del mismo Dios.

5. Jesús nos entrega la Eucaristía

"Este es mi cuerpo, entregado por ustedes." La Eucaristía nos enseña cómo vivir y cómo amar. Oremos para que los Padres de familia, quienes sacrifican a los bebés por sus propios intereses, aprendan a hacerse a un lado para el propio bienestar de sus bebés.

Misterios Dolorosos

1. La Agonía en el Huerto

Oremos por las Madres y Padres que se encuentran en agonía por la tentación de abortar a un hijo. Que les den a ellos, la buena nueva de que existen alternativas al aborto, y que hagan uso de toda la asistencia que tienen a su disponibilidad.

2. La Flagelación

Así como el Cuerpo de Cristo era desgarrado por los instrumentos de los que lo flagelaban, también los cuerpos de los niños en el vientre de sus Madres, son desgarrados por los instrumentos de los abortistas. Oremos para que los abortistas se arrepientan por asesinar a los niños.

3. La Coronación de Espinas

Jesús sufrió en silencio el dolor de las espinas que penetraban su cabeza. Oremos por las Madres y Padres de los niños abortados. Hay tantos que sufren la pena, el dolor y el arrepentimiento de haber tomado esa decisión que es irrevocable. Hay tantos que sufren en silencio, porque otros les dijeron que era lo normal y que no era gran cosa.

4. Cargando con la Cruz

Jesús no fue condenado por el poder de la gente malvada. El fue condenado por el silencio de la gente buena. El silencio siempre le ayuda al opresor, nunca a la víctima. Oremos para que nosotros nunca guardemos silencio contra el aborto, sino que hablemos efectivamente para salvar a los niños de la muerte.

5. La Crucifixión

Al meditar sobre la muerte de Cristo, recordemos las muchas mujeres que han muerto por causa de los supuestos "abortos seguros y legales". Pidamos perdón y misericordia por ellas. Que su muerte sea, para otras mujeres, la salvación, para que no cometan ese error trágico.

Misterios Gloriosos

1. La Resurrección

Cristo ha resucitado! Por su Resurrección, El ha destruido el poder de la muerte, y por ende el poder del aborto. El resultado de esta batalla por la Vida ya ha sido decidida: La Vida es victoriosa! Oremos para que todos los que luchan por la vida puedan extender esta victoria a cada rincón de nuestra sociedad.

2. La Ascensión

Al Ascender al Trono de Dios Padre, Cristo toma nuestra naturaleza humana, la cual fue nos fue dada en el vientre de nuestras Madres, y la lleva hacia lo más alto del cielo. El nos demuestra que los seres humanos hemos sido creados para ser elevados al cielo y no para ser descartados al fondo de los basureros. Oremos para que el mundo entero comprenda esta verdad y rechace el aborto.

3. La Venida del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el Defensor: El ruega por nuestra causa, ya que no podemos salvarnos a nosotros mismos. Oremos para que El nos convierta en defensores de los niños, que no pueden hablar o escribir, que no pueden votar ni protestar, ni tampoco orar.

4. La Asunción

La Santísima Virgen María fue asunta en cuerpo y alma al cielo porque ella es la Madre de Dios. Madre e Hijo son reunidos. La Asunción nos recuerda que ellos se pertenecen el uno al otro. Oramos para que la sociedad vea que no puede amar a las mujeres mientras mata a sus hijos, y no puede salvar a los niños si no ayuda a sus Madres. Oremos para que la gente sea tocada de manera muy especial por la pregunta que propone el derecho a la vida "¿Por qué no podemos amarlos a ambos?"

5. La Coronación

Santa María es la Reina del Universo. Ella es la criatura más grande, segunda solo al mismo Dios. La Iglesia defiende la dignidad de la mujer. Oremos para que la gente comprenda que ser pro-vida significa ser pro-mujer, y que ser pro-mujer exige ser pro-vida.

Oh Jesús mío

Oh Jesús mío, perdóna nuestros pecados, líbranos del fuego del infierno, lleva a todas las almas al cielo, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia

Dios te Salve

Dios te salve, Reina y Madre, madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos. Y después de este destierro, muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre. Oh clemente, oh piadosa, oh dulce Virgen María. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

Oh Dios cuyo unigénito hijo con su vida, muerte y resurrección nos alcanzó el premio de la vida eterna, concédenos a los que recordamos estos misterios del Santo Rosario, imitar lo que contienen y alcanzar lo que prometen, por el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Oración a San José

A vos, bienaventurado San José, acudimos en nuestra tribulación, y después de invocar el auxilio de vuestra Santísima Esposa, solicitamos también confiadamente vuestro patrocinio.

Por aquella caridad que con la Inmaculada Virgen María, Madre de Dios, os tuvo unido y, por el paterno amor conque abrazasteis al Niño Jesús, humildemente os suplicamos volváis benigno los ojos a la herencia que con su Sangre adquirió Jesucristo, y con vuestro poder y auxilio socorráis nuestras necesidades.

Proteged, oh providentísimo Custodio de la Sagrada Familia la escogida descendencia de Jesucristo; apartad de nosotros toda mancha de error y corrupción; asistidnos propicio, desde el Cielo, fortísimo libertador nuestro en esta lucha con el poder de las tinieblas y, como en otro tiempo librasteis al Niño Jesús del inminente peligro de su vida, así, ahora, defended la Iglesia Santa de Dios de las asechanzas de sus enemigos y de toda adversidad, y a cada uno de nosotros protegednos con perpetuo patrocinio, para que, a ejemplo vuestro y sostenidos por vuestro auxilio, podamos santamente vivir y piadosamente morir y alcanzaren el Cielo la eterna felicidad.

Amén.

Letanía en Respuesta al Aborto

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre, Creador del mundo,

***Respuesta: Ten piedad de nosotros!**

Dios Hijo, por quien todo fue creado,

Dios Espíritu Santo, Señor y Dador de Vida,

Señor Jesús, Principio y Fin,

Señor Jesús, Camino, Verdad, y Vida,

Señor Jesús, Resurrección y Vida,

Señor Jesús, Palabra Eterna de Vida,

Señor Jesús, que moraste en el vientre de la Virgen María,

Señor Jesús, Tú que amas a los pobres y a los débiles,

Señor Jesús, Defensor de los indefensos,

Señor Jesús, Pan de Vida,

Por cada pecado cometido en contra de la vida,

Por el pecado del aborto,

Por el asesinato diario de los niños inocentes,

Por el derramamiento de sangre en toda nuestra nación,

Por el clamor silencioso de todos Tus hijos,

Por el asesinato de tus futuros discípulos,

Por el abuso de las mujeres por el aborto,

Por el silencio de Tú gente,

Por la indiferencia de Tú gente,

Por la cooperación de Tú gente en esta tragedia,

Por nuestros hermanas y hermanos no-nacidos que son asesinados por el aborto

***Respuesta: Señor, atiende nuestra súplica.**

Por los hermanos y hermanas no-nacidos en peligro de aborto,

Por nuestros hermanos y hermanas que han sobrevivido al aborto,

Por las Madres que han tenido abortos,

Por las Madres que sufren la tentación de tener un aborto,

Por las Madres que sienten la presión de tener un aborto,

Por la Madres que han rechazado el aborto,

Por los Padres de los niños abortados,

Por las Familias de los niños abortados,

Por las Familias de los que han sido tentados por tener un aborto,

Por la conversión de los abortistas,

Por los que asisten y cooperan con los abortos,

Por los doctores y las enfermeras, que puedan cultivar la vida,

Por los líderes de gobierno, que puedan defender la vida,

Por el clero, que puedan hablar a favor de la vida,

Por el movimiento pro-vida,

Por todos los que hablan, escriben y trabajan por eliminar el aborto,

Por todos los que ayudan a proveer alternativas al aborto,

Por todos los que promueven la adopción,

Por los grupos pro-vida nacionales y locales,

Por la unidad en el movimiento pro-vida,

Por el valor y la perseverancia del trabajo pro-vida,

Por los que sufren de rechazo y ridiculez por su posición a favor de la vida,

Por los que han sido detenidos por defender la vida,

Por los que han sido maltratados y lastimados por defender la vida,

Por los profesionales de leyes,
Por los jueces y las cortes,
Por los policías,
Por los educadores,
Por los profesionales de los medios de comunicación,
En acción de gracias por los niños salvados del aborto,
En acción de gracias por las Madres salvadas y sanadas del aborto,
En acción de gracias por los que antes apoyaban el aborto y ahora defienden la vida,
En acción de gracias por todos los que se oponen al aborto,
En acción de gracias por el llamado a ser parte del movimiento pro-vida,

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
sálvanos Señor.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
escúchanos Señor,

Señor, Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.

Oremos

Dios todopoderoso, Tú has creado todo por medio de Tú Hijo Jesucristo. El venció el poder de la muerte por medio de Su Misterio Pascual. Que todos los que se confiesan ser Cristianos, promuevan la Santidad de la Vida y que te sirvan fielmente, por El mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

La Coronilla a la Divina Misericordia

1. La señal de la Cruz: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
2. Oración al principio: Expiraste, Jesús, pero la fuente de vida brotó para las almas y el mar de misericordia se abrió para el mundo entero. Oh fuente de vida, insondable Misericordia Divina, abarca al mundo entero y derrámate sobre nosotros. Oh Sangre y Agua que brotaste del Corazón de Jesús, como una Fuente de Misericordia para nosotros, en Ti confío.
3. Padre Nuestro: Padre Nuestro, que estás en el cielo, santificado sea Tu nombre; venga a nosotros Tu reino; hágase Tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.
4. Ave María: Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
5. Credo de los Apóstoles: Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

6. En las cuentas grandes antes de cada decena: Padre Eterno, Te ofrezco el Cuerpo y la Sangre, el Alma y la Divinidad de Tu Amadísimo Hijo, nuestro Señor Jesucristo, como propiciación de nuestros pecados y los del mundo entero.

7. En las 10 cuentas pequeñas de cada decena: Por Su dolorosa Pasión, ten misericordia de nosotros y del mundo entero.

8. Repita el "Padre Eterno" y "Por Su dolorosa Pasión":
(Números 6 y 7) Rece cuatro decenas más.

9. Después de cinco decenas, la doxología final (tres veces): Santo Dios, Santo Fuerte, Santo Inmortal, ten piedad de nosotros y del mundo entero.

10. Oración final (opcional): Oh Dios Eterno, en quien la misericordia es infinita y el tesoro de compasión inagotable, vuelve a nosotros Tu mirada bondadosa y aumenta Tu misericordia en nosotros, para que en momentos difíciles no nos desesperemos ni nos desalentamos, sino que, con gran confianza, nos sometamos a Tu santa voluntad, que es el Amor y la Misericordia Mismos. Amen.

